



# ¡SEGUIR EL CAMINO DE OCTUBRE!



## En este número encuentre:

El pueblo palestino necesita el apoyo de los pueblos del mundo

Recuento histórico del origen del conflicto palestino israelí

La Prensa Obrera cumple 25 años

Las elecciones de octubre y la actuación política

Las revoluciones de Octubre en el libro de Jaime Rangel

La experiencia china y la lucha por la liberación de la mujer

Adelante con la lucha por educación gratuita, de calidad y al servicio del pueblo

«Con el desarrollo maoísta del marxismo leninismo, se corroboró y se avanzó en teoría y práctica en la comprensión y ejercicio de esa gran verdad del leninismo: la Dictadura del Proletariado, como la piedra de toque para diferenciar entre el marxismo y el revisionismo»

Jaime Rangel

y mucho más...



¡LEA, ESTUDIE, DIFUNDA Y APOYE A REVOLUCIÓN OBRERA!



## LA PRENSA OBRERA CUMPLE 25 AÑOS

*La función y la fuerza de los periódicos estriban en su capacidad para exponer ante las masas con la mayor rapidez y amplitud el programa y la línea del Partido, sus principios y medidas políticas, sus tareas y métodos de trabajo.*

Mao Tse-tung

Hace 25 años **Revolución Obrera**, órgano central de la Unión Obrera Comunista (mlm), editó su primer número impreso. En su primera Asamblea, la UOC (mlm) adoptó a **Revolución Obrera** como la herramienta principal para contribuir a la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia, como parte de la nueva Internacional Comunista. Desde entonces, ha luchado porque sea el instrumento para difundir y explicar el Programa de la Revolución en Colombia, en disputa con los programas dogmáticos y sectarios que no tienen en cuenta la realidad económico-social; con los programas oportunistas y pequeñoburgueses que renuncian a la lucha por los intereses máximos del proletariado; brengando también por convertirlo en un organizador del proletariado, entendiendo que, como diría Lenin en el ¿Qué hacer?: «El periódico no es sólo un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo. En ese último sentido se le puede comparar con los andamios que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos albañiles, les ayudan a distribuirse la tarea y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado».

Pero además **Revolución Obrera** es la **voz de los explotados y oprimidos**, y se ha utilizado con el propósito de explicar a las masas de obreros y campesinos las causas de su situación, a crear conciencia sobre su papel de ser quienes con su trabajo sostienen la sociedad, y a contribuir en la educación y organización de la clase obrera para que en alianza con el campesinado, cumpla la misión histórica de destruir el actual poder político del Estado en manos de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, y de dirigir la sociedad hacia el socialismo y el comunismo apoyada en el poder de un nuevo Estado, la Dictadura del Proletariado, que será sostenida y ejercida por las propias masas armadas.

De este modo, **Revolución Obrera**, se ha mantenido firme durante estos 25 años, pasando de un periódico impreso mensual a quincenario, luego semanario y, por varios años luchando por convertirse en el diario de la revolución. Con vicisitudes, altibajos, problemas y éxitos, **Revolución Obrera** desde sus páginas impresas orientó el qué hacer, denunció las humillaciones e injurias contra los desposeídos en Colombia y en el mundo y, las problemáticas de las masas populares, educó a la clase obrera difundiendo el MLM, organizó incluso regionales en diversas zonas del país y hoy puede decirse que mantiene su labor, en medio de los innegables cambios, conforme a la revolución en los medios de comunicación.

Todo esto, actuando como una prensa independiente, sin la censura y ataduras que imponen el poder económico, político e ideológico burgués. Contando sí con el constante apoyo de sus lectores, distribuidores y editores, que con el arma de la ciencia proletaria, se batían en el terreno de las ideas con el periodismo arrodillado a los intereses de burgueses, terratenientes e imperialistas. Una labor difícil, por cuanto ha exigido apoyarse en los

propios esfuerzos y en las masas, el aprendizaje constante de la labor de redacción y edición, la aprehensión del MLM para escribir con exactitud y rigurosidad y, la labor consciente de cada distribuidor que en las madrugadas, tardes y noches se dispusieron a difundirlo en los frentes obreros y en las actividades de las masas.

Actualmente y luego de un salto en el terreno de la Agitación y Propaganda, **Revolución Obrera**, ha venido trabajando por ponerse a tono con los modernos medios digitales de comunicación, pues ya no bastaba el impreso para llevar las ideas, con hacer las denuncias y con orientar el qué hacer cada diez días, o cada semana, teniendo la oportunidad de hacerlo prácticamente en tiempo real. Fue así como desde 2017, **Revolución Obrera** incursionó con su página web y, para 2019 la UOC (mlm), realiza su primera Conferencia de Agitación y Propaganda, donde se reconoció no solo la importancia, sino la necesidad de avanzar aún más en el trabajo con los modernos medios digitales de comunicación. Una lucha importante que reconoció esta necesidad y obligó a una nueva etapa de aprendizaje para la creación del contenido digital.

El salto se dio, en ocasiones con timidez hay que reconocerlo, pero con la ventaja de que la UOC (mlm) es una organización que constantemente analiza la realidad concreta y está atenta a sus cambios, lo que contribuyó a desarrollar la discusión y lucha ideológica, para que la herramienta principal actuara en las redes. Y efectivamente esta lucha ha dado sus frutos, hoy **Revolución Obrera** actúa como **Portal Digital** con el objetivo de contribuir a emancipar a los obreros del yugo del capital y manteniendo su estilo característico de siempre decir la **verdad**, como único estilo que sirve para educar y forjar a los obreros como verdaderos combatientes de vanguardia por la liberación y la emancipación.

Y cuenta además con su canal de Youtube, perfil de Facebook e Instagram, actúa en X, cuenta con diversos blogs; en el terreno internacional con <https://www.revolucionobrera.com/blogs/debate-internacional/>, en el cultural con <https://www.revolucionobrera.com/blogs/revolucion-cultural/> y con el blog <https://www.revolucionobrera.com/blogs/interferencia-digital/>, además de diversos PodCast en Spotify y el programa semanal *Vanguardia Obrera*.

Un salto importante, que pese a los problemas de conocimiento, de recursos y de algunas dudas respecto al trabajo digital, viene avanzando y se piensa más allá, teniendo en cuenta que en la labor por la construcción del Partido como parte de la nueva Internacional Comunista, se necesita del trabajo dedicado, si se quiere las 24 horas en el terreno de la Agitación y Propaganda. De ahí que, como explicaría Lenin en el ¿Qué hacer? «Para eso hace falta una plana mayor de autores especializados, de corresponsales especializados, un ejército de reporteros socialdemócratas [hoy comunistas], que enta-

bien relaciones en todas partes, que sepan penetrar en todos los “secretos de Estado” (con los que tanto presume y que con tanta facilidad revela el funcionario ruso) y meterse entre todos los “bastidores”; un ejército de hombres obligados “por su cargo” a ser ubicuos y omniscios».

Hoy en medio de los preparativos de la III Guerra Mundial Imperialista, del ascenso del movimiento de masas en todo el planeta, de la amenaza imperialista al medio ambiente, de agudización de todas las contradicciones, de la putrefacción y agonía de un sistema en crisis, la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia como parte de la nueva Internacional Comunista, que es la principal necesidad del movimiento obrero, requiere de ese ejército de reporteros, distribuidores y periodistas para aportar a la unidad de los marxistas leninistas maoístas de todos los países a través del trabajo con esta herramienta, objetivo solo alcanzable en lucha contra el oportunismo, especialmente contra el revisionismo su enemigo principal. A ese propósito seguirá contribuyendo **Revolución Obrera** y en esa dirección apunta también su esfuerzo por formar la conciencia internacionalista del movimiento obrero, informando sobre las luchas de los proletarios y pueblos del mundo y promoviendo el apoyo internacionalista como parte de la lucha por la Revolución Proletaria Mundial.

Hoy 25 años después, **Revolución Obrera** sigue a disposición de los explotados y oprimidos, llama a los desposeídos, a los luchadores conscientes, a los comunistas revolucionarios a continuar aportando con denuncias, análisis y debates, con sus dibujos y caricaturas, y con su apoyo económico a esta labor, necesaria para que este instrumento cumpla su papel como andamio para la construcción del Partido. Un esfuerzo que, en palabras de Lenin, «...lejos de ser el fruto de un trabajo de gabinete de personas contaminadas de doctrinamiento y literaturismo (como les ha parecido a gentes que han meditado poco en él), es, por el contrario, el plan más práctico de empezar a prepararse en el acto y por doquier para la insurrección, sin olvidar al mismo tiempo ni por un instante la labor corriente de cada día».

Comité Ejecutivo  
Unión Obrera Comunista (mlm)  
Octubre 2023

## Impedir que las elecciones burguesas dividan el movimiento sindical



La politiquería burguesa solo le sirve a las clases dominantes y a los explotadores para seguir cabalgando sobre los hombros de los trabajadores. Esta política, que actualmente domina el movimiento sindical y está concentrada especialmente en la burocracia de las centrales sindicales, ha maniatado la lucha de los obreros, coartando su independencia de clase al convertir sus sedes en fortines de la politiquería, haciendo malgastar los fondos de los trabajadores para financiar las campañas politiqueras, mientras los obreros quedan a merced de los capitalistas al interior de las empresas, tanto privadas como estatales.

La burocracia de las centrales sindicales confunde a los trabajadores con los títeres politiqueros que representan a uno u otro partido burgués o pequeño-burgués, a fin de cuentas, los partidos pequeño-burgueses son los que más se visten de amigos de la clase obrera, esto hace que los trabajadores ahora no diferencien sus amigos y sus enemigos de clase.

Una muestra de ello es la división que se ha generado al interior del movimiento sindical, entre compañeros que deciden apoyar a partidos del gobierno y otros que se ven más tentados a seguir propuestas de otros partidos, incluso de la llamada «oposición». El movimiento sindical no puede permitirse esta división que mella la unidad de las organizaciones y, finalmente, resulta sirviendo a las clases explotadoras.

Los obreros no pueden permitir que sus organizaciones sindicales se dividan defendiendo a uno u otro politiquero, porque ese no es

el problema de los obreros; nuestros problemas son los de la lucha de clases y los sindicatos honestos, que realmente defienden los derechos de los trabajadores, no deben permitir que sus organizaciones se comprometan con los politiqueros. No se puede permitir que por motivo de las elecciones regionales de octubre, que son solo un engaño y una farsa para los trabajadores, los dividan por defender lo que no les traerá ningún beneficio, pero si un gran perjuicio porque rompe la unidad para la defensa de sus intereses frente a los capitalistas.

El movimiento sindical debe desprenderse de esa política y luchar conscientemente por su independencia de clase respecto a los partidos burgueses y pequeño-burgueses, que solo buscan intereses personales o algunos puestos en el Estado burgués. Enfrentar como clase a los capitalistas y a los patronos exige una unidad FERREA y materializada en una verdadera Central Sindical Independiente que realmente luche por los derechos de los trabajadores y sea una fuerza organizada y movilizada para la lucha de clases.

Los obreros más revolucionarios deben confiar en sus capacidades y luchar por construir sus propias organizaciones con independencia de clase sobre la base de la educación y fortaleciéndose con los métodos de dirección y los estilos de trabajo propios del proletariado, para llenar al movimiento sindical de una ideología y políticas revolucionarias. Las organizaciones sindicales hoy solo se pueden fortalecer nutriendose de las ideas socialistas, marxistas y de su propia historia, la historia del movimiento obrero, no hay otra ideología al servicio del proletariado.

Esto exige dejar atrás la política de conciliación y concertación de clases con el enemigo, para arrancarle todos los derechos que nos ha arrebatado y luchar porque de nuevo se conquisten los sindicatos como escuelas del socialismo científico, que pongan su granito de arena en la lucha por la emancipación definitiva de la clase obrera. ⚡



## Las elecciones de octubre y la actuación política



Algunos camaradas y amigos nos han increpado porque en esta ocasión no llevamos a cabo una Campaña Política Antielectoral, como ha sido costumbre, y ello requiere una explicación.

¿Por qué en años anteriores hemos impulsado campañas políticas antielectorales?, ¿por qué ahora solo hemos denunciado algunos casos de los politiqueros en contienda?, ¿qué hemos tenido en cuenta en cada momento y temporada electoral?

Para empezar, hay que volver a insistir en que las elecciones no son un asunto de principios, sino de la táctica. Esto quiere decir que en cada ocasión y circunstancia estamos obligados a analizar la situación concreta para determinar la actuación política, teniendo en cuenta la experiencia del movimiento obrero internacional.

Los comunistas se diferencian de los revisionistas y de todos los reformistas, en que reconocen y denuncian abiertamente que la república democrática burguesa —junto con todas sus instituciones, incluida la farsa electoral— debe ser destruida, ya que es imposible poner esa vieja y putrefacta máquina de dominación de los explotadores al servicio del pueblo. Por consiguiente, las elecciones son un asunto secundario de la lucha de clases y, por tanto, **un motivo por el cual la clase obrera no debe dividirse**.

Que la acción al interior del parlamento y de las instituciones burguesas debe servir a lucha extraparlamentaria y no al revés, como ha sido la costumbre de los revisionistas en Colombia.

Que los diputados comunistas también deben hacer trabajo clandestino y actuar bajo las instrucciones de los organismos de dirección del partido de la clase obrera y subordinados a ellos. Esto como medida para evitar que los revolucionarios se conviertan en vulgares politiqueros, sirvientes de los explotadores y enemigos del pueblo.

Además de lo anterior, la decisión sobre la actuación en las elecciones depende de la correlación de fuerzas y del estado de ánimo de las masas. Frente a esto, los revisionistas siempre han planteado que ante la carencia de fuerzas para boicotear la farsa, es obligado participar y recurrir a Lenin para justificar su cínismo parlamentario. Nunca se les ha pasado por la cabeza que se puede y se debe participar de otras formas, tales como realizando una Campaña Polí-

reaccionario, en el que abundan los fraudes electorales.

Basándose en estas consideraciones es que la Unión Obrera Comunista (mlm) ha realizado campañas políticas antielectorales porque la farsa iba en contravía de la lucha directa de las masas y las desviaba del camino correcto. Una ocasión para transformar la manifestación espontánea de rechazo a la politiquería y de desconfianza en el Estado, en actitud consciente y revolucionaria. Campañas centradas, además, no en la movilización política de las masas contra la farsa, sino en la agitación y la propaganda.

Estas fueron las consideraciones para insistir en esta posición, incluso en las pasadas elecciones del 2022, cuando todos los partidos les propusieron a las masas desistir de la lucha revolucionaria y la rebelión popular, con el engaño de que desde el gobierno se resolverían sus exigencias.

Ahora mismo, los trabajadores pueden darse cuenta por experiencia propia que sus aspiraciones no han sido resueltas porque eso no depende de la buena voluntad del presidente, quien incluso se ha visto obligado a llamar a la movilización de las masas en las calles, para que las reformas sociales —ya recordadas en el Congreso— sean aprobadas.

Esas mismas consideraciones son las que este año nos llevaron a la decisión de no hacer Campaña Política Antielectoral —sin renunciar a denunciar el carácter farsante de las elecciones— para concentrar nuestros esfuerzos en promover la unidad del pueblo para la lucha contra sus enemigos, sin dejarse dividir por la rebatiña de los politiqueros, la cual vergonzosamente ha llegado a la agresión física como le ocurrió en Medellín a una maestra en Asdem.

En estos momentos votar o no votar, votar por X o Y candidato, o en blanco como proponen algunos, no tiene importancia. Tanto porque las actuales elecciones no tienen trascendencia más allá de las regiones, como porque la solución a las reivindicaciones del pueblo solo puede alcanzarse a nivel nacional con la movilización y la lucha en las calles, incluso con el paro.

En resumen, las elecciones son un asunto secundario de la lucha. Los comunistas no pueden ocultar jamás el carácter de las elecciones como una farsa montada por los explotadores, para darle la apariencia democrática a su dictadura de clase. Los comunistas siempre ponen en primer lugar la lucha de clases, extraparlamentaria y extraconstitucional, y participan en la farsa electoral únicamente para contribuir a la destrucción de esa institución, junto con todas las instituciones de la maquinaria estatal burguesa.

Además, se debe tener en cuenta la experiencia de las propias masas del país respecto a las elecciones. En Colombia, la histórica abstención electoral mayoritaria del pueblo no ha sido una manifestación de abstencionismo político, sino una posición política espontánea, de rechazo a la politiquería y de desconfianza frente al Estado



## «Solo el pueblo salva al pueblo»



Con la victoria de Gustavo Petro a la presidencia, los reformistas y socialdemócratas difundieron entre las filas obreras que esta había sido una victoria trascendental y que la situación cambiaría en Colombia; estos planteamientos llevaron a un cierto nivel de desmovilización en las masas. En realidad, durante el gobierno del «cambio», los problemas sociales y económicos continúan y los trabajadores a diario son obligados a llevar sobre sus hombros la crisis que persiste. A pesar de que en cifras muestren que el desempleo ha bajado, en realidad lo que ha aumentado es el trabajo informal; la inflación anual ha disminuido, pero aún sigue siendo alta y eso lo vemos reflejado en que el salario no alcanza para todo lo que necesita una familia obrera; la violencia paramilitar sigue avanzando, la represión es disfrazada de un supuesto «diálogo», pero se sigue ejecutando.

Por eso, las luchas obreras no se han frenado a pesar de las ilusiones de «cambio» con el gobierno, en varias ciudades del país han estado movilizándose y sus protestas son de gran importancia, pero en este artículo solo me voy a concentrar en las luchas sindicales y estudiantiles.

En Cali, varios sindicatos han estado en pie de lucha y el Comité de Solidaridad de la CUT Valle del Cauca ha estado impulsando protestas donde los obreros exigen a las patronales el cumplimiento de sus demandas; incluso, el pasado 27 de julio hubo una jornada de mitines por todo Cali y Yumbo, los cuales fueron coordinados y simultáneos.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En este link se puede encontrar los videos e

imágenes de los diferentes mitines realizados en dicha jornada: <https://www.revolucionobrera.com/masas/clase-obrera-2/>

<sup>2</sup> Tomado de: <https://www.elpais.com.co/colombia/movilidad-en-bogota-hoy-en-vivo-protestas-en-la-universidad-nacional-cola...-la-movilidad-transmilenio-reporta-afectacion-0305.html>

puestos de trabajo, dejando a muchos obreros y sus familias a la deriva, demostrando que a la burguesía solo le importan sus ganancias.

Por otra parte, los estudiantes vienen reactivando los espacios de discusión en torno a sus exigencias históricas y debido a los proyectos de ley presentados por el gobierno Petro; en dichas discusiones se ha comenzado a observar dos caminos: uno plantea apoyar de forma acritica y sin independencia los proyectos presentados por el gobierno; el otro, plantea mantener la independencia del movimiento estudiantil frente a las instituciones burguesas, estudiar de forma crítica los proyectos de ley propuestos y construir desde las bases la educación superior como derecho fundamental y bien común, fortaleciendo su carácter público para la construcción de una nueva ley de educación nacional.<sup>3</sup>

En el Encuentro Nacional de Estudiantes de Educación Superior (Enees) realizado los días 22, 23 y 24 de septiembre, los estudiantes aprobaron el camino de la independencia, la construcción desde las bases y la movilización para conquistar sus reivindicaciones. Sin embargo, la lucha entre ambos caminos va a continuar hasta que los revolucionarios no se decidan a tomar las riendas de la dirección del movimiento.

Así las cosas, vemos que las luchas del pueblo colombiano continúan porque, a pesar de los anuncios de cambio, las exigencias y reivindicaciones inmediatas del pueblo no han sido resueltas, y todavía quien debe cargar con la crisis, la explotación y la opresión es la clase obrera, el campesinado pobre, los indígenas y los jóvenes hijos del pueblo que buscan acceder a la educación para mejorar sus condiciones materiales de vida.

Por eso, los comunistas hacemos el llamado a seguir presionando a través de la lucha directa; como pueblo no debemos confiar en las instituciones del Estado burgués, el único camino que tenemos es la organización y nuestras propias fuerzas, es posible conquistar varias victorias, pero necesitamos comprender que la unidad del pueblo colombiano es indispensable para arrinconar a nuestros enemigos de clase.

<sup>3</sup> Declaración política del Enees realizado los días 22, 23 y 24 de septiembre en la Universidad de Antioquia

## Adelante con la lucha por educación gratuita, de calidad y al servicio del pueblo



Una de las cuentas pendientes del Estado y los gobiernos anteriores con el movimiento estudiantil universitario y con los trabajadores de las universidades públicas es la implementación de una política educativa que responda verdaderamente con los intereses y las necesidades del pueblo.

Esta bandera ha sido levantada en las últimas décadas por el estudiantado y los trabajadores para enfrentar las reformas que intentaron cercenar aún más las universidades públicas. En las calles, de forma masiva e incluso con el paro, el pueblo, y especialmente la juventud, lograron impedir que la Ley 30 y sus intentos de reformas acabaran con el sueño de educación gratuita y de calidad al servicio del pueblo.

Esta bandera la levantó la juventud y el pueblo colombiano durante el confinamiento causado por el Covid-19 y la mantuvo aún más en alto durante el gran levantamiento popular del 2021. Tanta era la fuerza de los jóvenes reclamando este derecho que con esta bandera se cubrió como candidato el actual presidente, prometiendo que como gobierno se cumplirían las demandas del pueblo.

La nueva reforma a la Ley 30 que elabora el gobierno se encuentra en trámite y en consulta con los diferentes estamentos. No obstante, la juventud como era de esperarse, rebelde y revolucionaria, no piensa delegar este asunto tan fácilmente.

Como ocurre en general en el movimiento obrero, se empiezan a manifestar dos posiciones: una de compromiso incondicional con la reforma que proponga el gobierno y entrega absoluta a sus espacios; la otra, un poco más crítica y con una postura más independiente que se lanza a generar encuentros y asambleas para movilizar a estudiantes, docentes y trabajadores, conscientes de que no pueden esperar a que desde las instituciones como el Congreso del Estado burgués, que ya viene cercenando

las pequeñas reformas que presentó el gobierno, se vayan a garantizar las demandas que desde hace décadas se exige.

Es por eso que el movimiento estudiantil vuelve a la calle, para exigir con la lucha directa e independiente lo que aún no está considerado en las propuestas de reforma, para cuestionar incluso la política de conciliación y concertación con los enemigos abiertos del pueblo.

Se exige una verdadera política de educación al servicio del pueblo que reconozca sus necesidades. Una política que asuma y pague la deuda presupuestal que tiene con las universidades; que resuelva los problemas de infraestructura que presentan las universidades y que afectan no solo la calidad, sino, que no responde a la demanda de una juventud hija de obreros y campesinos, que desea estudiar en universidades públicas y gratuitas.

La educación de calidad que exige el pueblo no debe olvidar la necesidad de que el Estado deje de ser el primero que precariza las condiciones laborales de quienes le dan vida a las universidades. La lucha popular debe conquistar la contratación directa de los trabajadores y la ampliación de puestos de trabajo, tanto de docentes como de trabajadores para que se corresponda con el aumento de la cobertura en estudiantes.

No basta con que el gobierno proponga una reforma, esta debe corresponderse con las necesidades del pueblo, no basta con que se inicie el trámite en el Congreso, pues como está pasando con las otras reformas, los representantes de la burguesía, los terratenientes y las mafias trabajan para impedir cualquier beneficio para el pueblo; incluso varios de los que en un principio servían al partido de gobierno ya se prestan a oponérsele.

Es por ello que nuevamente es la lucha directa y la unidad de estudiantes, trabajadores y docentes la que tiene que garantizar la defensa de la educación al servicio del pueblo. Hay que reactivar las asambleas populares en las que los estudiantes, maestros y trabajadores de la educación pública, planteen abiertamente su problemática y tomen decisiones de lucha que sirvan para presionar al Estado burgués terrateniente y a los

representantes del gobierno para que cumplan lo que prometieron en campaña.

Es hora de unir las luchas del pueblo por medio de la unidad del mismo pueblo, sin distingo de filiación política o si son amigos o no del camino electoral. Unidad para la lucha, en las calles, en las asambleas populares, en las barricadas, en las aulas, en las mazmorras. Unidad por la base, haciéndose escuchar incluso en las asambleas convocadas por el gobierno de turno en la que los grupos y partidos reformistas son mayoría, pero a las que indudablemente asisten masas luchadoras sin partido, atentas a escuchar las ideas y los planes de acción propuestos por los revolucionarios.

Ante estas tareas, la juventud más consciente y revolucionaria deberá jugar un papel determinante, deberá prepararse política e ideológicamente para enfrentar los proyectos alimbarados de las ideas reformistas y oportunistas que lo querrán conducir al conformismo, la conciliación y la renuncia a sus demandas. La juventud debe comprender que, así como se hizo temblar a la burguesía con la lucha callejera del 2021, así habrá de obligar a los politiqueros en el parlamento a aprobar las demandas que exige el pueblo.

Además, la juventud debe prepararse ideológica y políticamente pues este es apenas un primer paso en la mejora de las condiciones de vida para la clase obrera, pero la lucha debe continuar por medio de la organización política revolucionaria que lidebre y organice luchas decisivas contra el poder de los capitalistas, es decir, que muchos de los jóvenes del pueblo, son los llamados a reconstruir el Partido político independiente y revolucionario de la clase obrera en Colombia, dispositivo estratégico necesario para que realmente gobiernen los explotados y no los explotadores en el Socialismo, como primer paso de una nueva sociedad sin clases sociales, en la que la educación del pueblo sea una realidad, que no esté amarrada a los designios del capital, ni de los imperialistas que hoy buscan formar mano de obra calificada y barata para la cadena de producción de mercancías capitalista a costa de superexplotar millones de obreros a nivel mundial.

Los proletarios revolucionarios llamamos a los dirigentes y activistas a marchar mancomunadamente alrededor de estas ideas y propuestas, incluidos los compañeros que votaron por Petro, porque solo con la fuerza de la unión, organización, movilización y lucha de las masas populares se podrá vencer la feroz voracidad de los explotadores y obligarlos a aprobar las medidas y reformas que sirven al pueblo.

## ¡Unidad para la lucha contra los enemigos del pueblo!

Para el pueblo ya está claro que a pesar de que el gobierno ha presentado unos proyectos de reformas, y estos han sido recortados en el Congreso, las clases dominantes explotadoras y sus representantes no los han querido aprobar, demostrando que no están dispuestas a ceder en su voracidad.

De nada han servido los insistentes llamados del presidente a realizar un "acuerdo nacional"; por el contrario, los enemigos del pueblo han cerrado filas en defensa de sus asquerosos privilegios y respondido a ese llamado con la decisión de hundir las reformas sociales, e incluso los sectores más retardatarios, amenazan permanentemente con el golpe de estado.

A más de un año de la presidencia de Gustavo Petro, la situación del pueblo ha seguido igual o empeorado: todas las reivindicaciones exigidas desde noviembre del 2019 en el Paro Nacional y en el levantamiento popular del 2021 no han sido resueltas. Los hechos confirman que el pueblo no puede esperar nada de los explotadores, ni confiar en los parlanchines del Congreso, ni en el trapicheo político en esas podridas instituciones.

A esto se suma ahora el circo de la farsa electoral, donde los promeseros de todos los colores, ajenos a las necesidades y sufrimientos de quienes producen la riqueza, hacen coaliciones y se muestran como representantes de las aspiraciones populares, dividiendo a los trabajadores e introduciendo el veneno de que en las manos

- Salud de calidad para el pueblo, abolición de las EPS y suprimir el aporte del 16% cobrado a los pensionados.
- Trabajo, alza de salarios, subsidio a los desempleados y subempleados, contratos indefinidos.
- Abolir los fondos privados de pensiones, dar continuidad y fortalecer el régimen de prima media, y garantizar el salario mínimo para quienes no alcancen la pensión.
- Rebajar los precios de la canasta familiar, los servicios públicos y la gasolina.
- Educación universal y gratuita hasta la universidad y condonación de las deudas con el ICETEX.
- Vivienda para el pueblo y condonar las deudas de los viviendistas con las corporaciones financieras.
- Devolución de las tierras usurpadas a los desplazados, condonación de las deudas, apoyo financiero y técnico, y compra de las cosechas a precios justos a los campesinos pobres y medios.
- Cumplimiento de los acuerdos y compromisos adquiridos por el Estado con los pueblos indígenas y comunidades negras y demás etnias.
- No al fracking y freno a las explotaciones devastadoras de la naturaleza y del medio ambiente.
- Liberación de los presos por luchar, desmonte del ESMAD, del paramilitarismo y destacamentos de las fuerzas militares comprometidos en crímenes contra el pueblo, y cese de la criminalización de la protesta social.

Fortalecimiento de las organizaciones de las masas a todos los niveles y, especialmente, retomar ya la organización de las **Asambleas Populares** que demostraron durante el levantamiento del 2021 ser la forma más adecuada para expresar la unidad del pueblo contra sus enemigos y ejercer la democracia directa desde abajo sin intermediación de los politiqueros.

Asambleas Populares, que precisen las reivindicaciones, preparen las fuerzas y se movilicen para conquistarlas incluso con el Paro, a la vez que con su lucha impidan cualquier intentona de golpe de Estado; Asambleas que elijan a sus mejores representantes para dirigir la lucha en pro de lograr los objetivos comunes.

Los proletarios revolucionarios llamamos a los dirigentes y activistas a marchar mancomunadamente alrededor de estas ideas y propuestas, incluidos los compañeros que votaron por Petro, porque solo con la fuerza de la unión, organización, movilización y lucha de las masas populares se podrá vencer la feroz voracidad de los explotadores y obligarlos a aprobar las medidas y reformas que sirven al pueblo.

de sus enemigos está la solución de sus problemas. Es una afrenta para quienes votaron por Petro, que incluso sectores del Pacto Histórico se alien y apoyen enemigos declarados del pueblo como por ejemplo el respaldo de los jefes de MAIS a Dilian Francisco Toro a la gobernación del Valle, una traficante de la salud; así como es vergonzoso que las sedes de las organizaciones obreras y populares terminen convertidas en directorios políticos y los trabajadores resulten enfrentados o agredidos físicamente por tales motivos como ocurrió en ASDEM en Medellín recientemente.

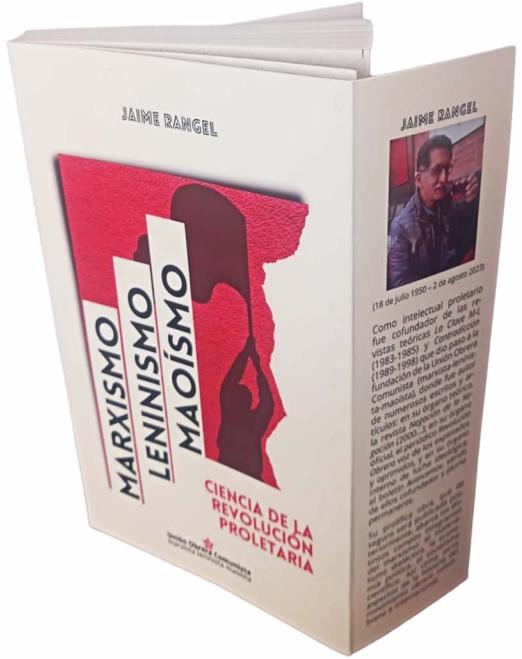
La angustiosa situación de la mayoría del pueblo, sin trabajo, sin salud, sin educación, sin vivienda, sin tierra... y sometido a las masacres, los asesinatos selectivos, el desplazamiento, la persecución de sus organizaciones y la violación de las convenciones, acuerdos y derechos adquiridos; así como la actitud de los explotadores y el Congreso, demuestra que no queda otro camino que la unidad, organización, movilización y lucha de las masas populares del campo y la ciudad para conquistar sus más sentidas reivindicaciones.

Unidad para la lucha no para la politiquería. Unidad alrededor de sus verdaderas reivindicaciones y no de los intereses personales de logreros, arribistas y trepadores. Unidad que se concreta en las reivindicaciones exigidas en el levantamiento popular y que Petro en campaña se comprometió a cumplir:

Convocamos a los demás comunistas y revolucionarios a establecer acuerdos para dar ejemplo de unidad en defensa de los intereses populares, por encima de las diferencias ideológicas y políticas, sin renunciar a la libertad de propaganda y organización, y dispuestos a continuar discutiendo las diferencias con el ánimo de elevar el nivel de unidad en la lucha común contra los enemigos jurados del pueblo colombiano, y de los proletarios y pueblos del mundo.

Como comunistas, sabemos que la lucha actual solo es un paso en el camino hacia el futuro socialista, en la medida en que contribuye a forjar la conciencia y la organización de las masas, a prepararlas para las batallas decisivas, pues en el capitalismo moribundo no pueden resolverse de raíz los problemas que él mismo ha creado, y por ello debe ser enterrado por la Revolución Proletaria Mundial.

## Las Revoluciones de Octubre en el libro de Jaime Rangel



Nuevamente los comunistas del mundo conmemoramos el Octubre Rojo, en el que recordamos las experiencias del socialismo científico: la Revolución de Octubre que dio paso a la URSS en 1917 y la Revolución de Nueva Democracia que dio origen a la República Popular China en 1949. Los pueblos soviético y chino fueron ejemplo para el mundo entero, pues, guiados por sendos Partidos Comunistas en cabeza de Lenin y Mao respectivamente, rompieron las cadenas de la opresión feudal, capitalista e imperialista.

Nuestro querido camarada Jaime Rangel dejó un legado teórico incalculable y gran parte se encuentra en el libro titulado: «El Marxismo Leninismo Maoísmo: Ciencia de la Revolución Proletaria», en este libro el camarada dejó expreso su punto de vista sobre las etapas de desarrollo y las vicisitudes que ha tenido el marxismo a través de períodos exactos.

Dentro del **Primer período (1840 - 1890) El marxismo fundamenta su existencia en lucha contra otras corrientes del marxismo**, el camarada ubica la Comuna de París y destaca lo siguiente:

«Los obreros en su mayoría eran socialistas solo por instinto revolucionario proletario; si bien estaban divididos en numerosas sectas, por encima de esa limitación y por encima de las propias concepciones doctrinarias erradas de sus dirigentes, se “tomaron el cielo por asalto”, se dispusieron a crear la historia, se le dio libre vía a la iniciativa histórica de las masas. La Comuna de París demostró la fuerza e importancia de la guerra civil y por experiencia directa comprendió el falso nacionalismo de

la burguesía y desechar las ilusiones patrióticas. (...) La Comuna ejecutó medidas de un claro carácter socialista proletario: sustitución del ejército permanente por el pueblo en armas, separación de la Iglesia y del Estado, supresión del subsidio estatal al culto, supresión del trabajo nocturno de los panaderos, abolición de las multas de los capitalistas a los obreros, entrega de fábricas y talleres a las cooperativas obreras, remuneración de los funcionarios administrativos y del Estado con salario de obrero».

Además, destaca que: «fue el primer intento de la revolución proletaria de DESTRUIR EL ESTADO BURGUÉS e instaurar un nuevo y último tipo de Estado. Con ello demostró, por experiencia propia, que el proletariado en su lucha por el socialismo tiene que utilizar UNA FORMA REVOLUCIONARIA DE ESTADO. Que, como lo expresara Marx: “La clase obrera no puede de simplemente tomar posesión de la máquina estatal existente y ponerla en marcha para sus fines”».

En el **Segundo período (1890 - 1918) El leninismo es el marxismo en la época del imperialismo**, el camarada destaca las luchas que los marxistas tuvieron que librarse en Rusia, por ejemplo, contra el revisionismo bernsteiniano, contra el populismo en cabeza de Plejanov, contra el oportunismo «economista», entre otras. Cada una de estas luchas libradas por los bolcheviques fueron necesarias para desembocar en el triunfo de la revolución proletaria en la URSS, que, como se dice en el libro: «Encontró en los SOVIETS la forma rusa de la dictadura de obreros y campesinos». Sobre el contexto de esta Revolución señala: «Triunfo el proletariado en octubre, cuando la guerra imperialista se encontraba en apogeo y permitía explotar al máximo las contradicciones entre los enemigos, cuando el desprecio del Gobierno Provisional se había generalizado entre las masas, cuando la desbandada de los partidos oportunistas era incontrrollable. Comenzó así LA ERA DE LA REVOLUCIÓN PROLETARIA».

Del **Tercer período (1918-1956) La construcción del Socialismo en la URSS**, el camarada afirma que: «A Lenin en un comienzo, y luego a Stalin durante 30 años, les correspondió dirigir ese primer intento de transformar la sociedad en un país con Poder Estatal Obrero: ¡¡EL PODER SOVIÉTICO!!». «Afianzar el Poder Soviético

## Construyendo el Partido

conquistado en 1917, significó no dejar piedra sobre piedra del viejo Estado burgués, ni de la servidumbre feudal, ni de la opresión nacional. Significó nacionalizar la gran industria, anular las deudas con el capital imperialista, derrotar los sabotajes contrarrevolucionarios y, por ende, organizar la nueva sociedad socialista». Sobre la derrota temporal y relativa que se sufrió en la URSS, el camarada escribió que «Los Bolcheviques no llegaron a comprender, que aunque la estructura económica social DETERMINA EN ÚLTIMA INSTANCIA toda la superestructura que se levanta sobre ella, a su vez, esta REACCIONA E INTERINFLUYE sobre la estructura, llegando, en determinadas condiciones –como ocurre en períodos de la sociedad socialista– a convertirse en el POLO PRINCIPAL (dirigente, determinante) en la contradicción con la base económica».

En el **Cuarto período (1956-1976) El maoísmo: fruto de la lucha contra el revisionismo moderno** se dice en el libro que: «Las inmensas supervivencias del feudalismo en la sociedad china, con su correspondiente superestructura militarista burocrática, determinaron que la revolución agraria fuera la base y contenido de la Revolución Democrática Burguesa que necesitaba esa sociedad. (...) De ahí que la revolución burguesa, fuera a la vez que una revolución agraria contra el feudalismo, también una revolución antiimperialista, porque sin derrotar al imperialismo –fuerza y aliado de los terratenientes– era imposible acabar con las supervivencias del feudalismo chino». «En efecto, esa revolución, no contra el capitalismo sino contra el feudalismo y el imperialismo, fue dirigida por el proletariado bajo la guía del comunismo, de su Partido Comunista con su jefe y maestro: Mao Tse-tung». Sobre la vía de la Revolución en China, explica que «la concentración del poder imperialista y lacayo en las ciudades, posibilitaba y hacia necesario desarrollar en el campo la Guerra Popular, como forma principal de lucha desde el comienzo, creando Poder Rojo que luego cercara y tomara las ciudades». Finalmente, se concreta en China «en 1949 la victoria de la Revolución de Nueva Democracia, esto es, la revolución democrática burguesa de nuevo tipo, bajo la dirección del proletariado y en alianza con el campesinado y los demócratas burgueses».

La invitación a todos aquellos interesados en la política revolucionaria del proletariado es a que adquieran el libro impreso especialmente, a leerlo, estudiarlo y difundirlo en cualquiera de sus versiones y a convertirlo en una guía para su praxis revolucionaria. ♫

## Construyendo el Partido

# ¡Exitsa Gira Nacional! En defensa de la ciencia de la Revolución Proletaria y en memoria del camarada Jaime Rangel!



En 1995 la revista **Contradicción** publicó por vez primera el libro «Marxismo Leninismo Maoísmo. Ciencia de la revolución proletaria», escrito por el camarada Jaime Rangel. En el cual se recopilan los artículos que aparecieron entre 1990 y 1991 en la misma revista bajo el título de «Dialéctica del desarrollo del marxismo». El pasado mes de agosto de este año, la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) -con el apoyo moral y material de los compañeros de la editorial **Dos Cuadrados** del Estado español- realizó la publicación de la segunda edición de esta obra. La necesidad de una segunda edición responde a que su contenido sigue vigente y que puede contribuir en la formación de la militancia comunista, en la educación de los trabajadores no solamente en Colombia, sino en otros países.

El reconocimiento de esta obra en otras partes del mundo se manifiesta en el impulso dado por la editorial Dos Cuadrados; en la intención del Partido Comunista Maoísta de Italia de realizar la traducción al italiano<sup>1</sup>; y la elaboración parcial del formato audiolibro por parte del canal de YouTube llamado “Introducción al materialismo histórico” de Argentina, realizado dos años atrás<sup>2</sup>.

La publicación de la segunda edición de esta obra se realizó en un contexto especial para la Unión Obrera Co-

<sup>1</sup> Dicen los camaradas del PCM de Italia sobre el libro del camarada Jaime Rangel: «Este libro demuestra la importancia histórica de este camarada y su inmortalidad. Seguramente los camaradas de Italia realizaríamos dentro del próximo año la edición italiana». Véase el comunicado completo: <https://www.revolucionobrera.com/internacional/mci/italia/>

<sup>2</sup> Pueden leer un reporte más detallado del primer acto de lanzamiento de la segunda edición del libro en el siguiente enlace: <https://www.revolucionobrera.com/construyendo/libro/>

<sup>3</sup> Durante el espacio de las intervenciones del público en el evento realizado en la capital antioqueña, uno de los asistentes leyó un texto donde expresa sus opiniones acerca del libro y resalta la importancia de este. Pueden leer ese escrito en este enlace: <https://www.revolucionobrera.com/construyendo/jaime-rangel-7/>

El 22 de septiembre se realizaría el acto de lanzamiento del libro en Manizales, más concretamente en la sede sindical de Sintramabe. El acto estuvo dirigido por un viejo obrero comunista que compartió militancia con el camarada Jaime Rangel. En la intervención del camarada León, este hizo énfasis en el paso que tuvo Rangel cuando vivió en esa ciudad capital del eje cafetero cuando en ese entonces era militante del Partido Comunista (Marxista-Leninista) Línea Proletaria. El evento contó con presencia de varios compañeros sindicalistas, amigos de la organización y jóvenes revolucionarios de las universidades.

El lanzamiento de la segunda edición del libro en la ciudad de Cali tuvo la particularidad de que se realizaron dos jornadas. El primer evento se llevó a cabo el 29 de septiembre en la sede de Sintraunal -subdirectiva Univalle. Los asistentes fueron principalmente integrantes de esta universidad, tanto estudiantes como trabajadores. Y el segundo evento se realizó el 30 de septiembre en el auditorio principal de la sede de Sintraemcali, en el cual asistieron trabajadores y amigos de la organización. La gira de lanzamiento finalizó el 13 de octubre en la ciudad de Bucaramanga en la sede de Sintraunicol subdirectiva Universidad Industrial de Santander (UIS). El evento contó con la participación de trabajadores, estudiantes y simpatizantes de la organización.

Esta gira de lanzamiento ha significado una actividad política importante por cuanto permitió que la militancia comunista, los distribuidores del periódico *Revolución Obrera*, así como amigos de la Unión Obrera Comunista (mlm), pudieran movilizarse en pro de sacar adelante los respectivos eventos de lanzamiento. Y adquiere importancia en cuanto el estado de discusión ideológica en el movimiento obrero en Colombia es muy reducido, casi nulo, por lo que este tipo de actos políticos realizados en difundir obras de importancia teórica contribuyen en la defensa del comunismo revolucionario frente a la ideología burguesa, a poner sobre la mesa discusiones importantes sobre la línea y el programa de la revolución colombiana, y lo más importante, a llevar las ideas del socialismo científico al movimiento obrero y popular. ♫



## ¡El imperialismo es muerte y destrucción!: Necesitamos urgente una verdadera revolución



El mes de octubre ha sido marcado por la historia reciente como el mes para conmemorar la era de la Revolución Proletaria Mundial. Octubre nos recuerda las dos grandes cumbres alcanzadas por los obreros y campesinos en Rusia y China, en el glorioso camino que ha de llevar a los pueblos del mundo hacia la total superación de todas las penurias que son producto de una sociedad dividida en clases con intereses antagónicos.

Octubre nos señala la heroica responsabilidad de los trabajadores de destruir el mundo burgués imperialista, causante actual de todos los males que aquejan a la humanidad y a la naturaleza.

Octubre es un mes donde llamamos a reflexionar sobre los grandes males que tiene la sociedad, un momento para analizar con cabeza fría que no podemos seguir soportando —como si fuera una condena divina— tantas tragedias y tanta zozobra, tantas muertes innecesarias por guerras de rapiña entre burgueses y entre países imperialistas o gobiernos reaccionarios.

¿Por qué tenemos que acoger como normal la muerte de millones de niños por hambre y desatención médica en un mundo donde abunda la producción de alimentos y las capacidades científicas desarrolladas por el conocimiento y la investigación?

En este mundo, gobernado por el poder del capital y su avaricia, basta ver la realidad que se vive hoy en las entrañas de la bestia yanqui: la agudización de las contradicciones entre millones de trabajadores y los grandes burgueses que todos los días incrementan su acumulación, mientras desmejoran las condiciones de vida de quienes producen en ciudades y campos el falso paraíso norteamericano.

Son más de 350.000 trabajadores, de las ramas: automotriz, alimentos, salud, educación, industria cinematográfica, servicios públicos y trans-

porte, entre otros, los que se han lanzado a huelgas casi simultáneas. Sin duda, las condiciones de vida de los trabajadores en las entrañas de los países imperialistas, en este caso de Estados Unidos, son muy superiores a las del resto del mundo; pero la brecha entre ricos y pobres también se ha ampliado notoriamente allí.

Los obreros ven esta realidad como una razón para exigir mejores condiciones, pues la tendencia si es claramente hacia empeorarlas. La huelga como forma de lucha creció en el último año: en lo que va de 2023 se han registrado más de 300 huelgas con la participación de más 362.000 trabajadores, mientras que en el 2022 fueron 164 huelgas con 104.000 trabajadores.

Aunque para varios analistas esta intensificación de la lucha en los Estados Unidos tiene que ver con la campaña electoral, lo cierto es que las huelgas de los trabajadores solo pueden darse sobre la base de contradicciones reales entre intereses económicos que enfrentan a clases sociales; y la realidad es que la crisis del imperialismo, que data del año 2008, se refleja directamente en la economía de todos los países, incluso puede sentirse con más fuerza en las economías de los países poderosos, acostumbrados a cebar a sus trabajadores con la sobreexplotación de los países oprimidos.

Que se agudice la lucha de clases en las entrañas de la bestia imperialista yanqui es muy bueno, y que se extienda a todos sus competidores es excelente, pues esa lucha de los trabajadores se suma a la movilización contra la destrucción de la naturaleza y contra las incursiones militares directas y el suministro de ayuda en dinero, arsenal bélico y de tropas a las fuerzas asesinas del Estado de Israel y demás reaccionarios a su servicio, como en las otras guerras reaccionarias que cobran miles de muertos por las disputas inter-imperialistas, o por sus acciones directas en contra de las fuerzas revolucionarias que dirigen guerras populares en India, Filipinas y Turquía.

Precisamente en este mes de octubre, cuando exaltamos la era de la Revolución Proletaria Mundial, los ojos del mundo están puestos sobre lo que pasa en Palestina, donde ya van más de 3478 asesinados y 6500 heridos a manos de los bombardeos indiscriminados de las fuerzas israelíes, como

respuesta desproporcionada frente a los ataques perpetrados por las fuerzas encabezadas por el grupo fundamentalista Hamas.

Por donde se mire el planeta, a ojos vistos veremos miles de razones que solo pueden llevarnos a la conclusión de que esta sociedad no puede darle solución a ninguno de los grandes problemas que corroen al planeta; todo lo que hacen y promueven los gobiernos y sus instituciones internacionales -aunque tengan palabras de paz y seguridad para todos- en realidad buscan «apagar los incendios con gasolina», pues a ellos no los mueve el interés del bienestar de la humanidad y sobre todo de los pueblos, sino sus disputas enfermizas por el poder y la acumulación de ganancia.

Por ello, son incapaces y totalmente desinteresados en resolver problemas tan sencillos como la convivencia pacífica entre pueblos con una medida tan básica como permitirles vivir en un territorio; o, en otra perspectiva, garantizar comida para toda la humanidad, al igual que vivienda, salud o educación.

El mundo no podrá vivir en paz mientras estemos bajo la égida de asesinos y explotadores llamados burgueses, terratenientes e imperialistas, mientras no sean derrotados y destruidos sus Estados reaccionarios con la fuerza poderosa de las masas armadas que a través de guerras populares lleven al poder armado a obreros y campesinos, y así pueda reconquistarse la confraternización entre pueblos hermanos, como debe ser el caso de los pueblos de Israel y Palestina.

Hoy más que nunca, el camino de la revolución encabezada por la alianza de obreros y campesinos como forma de poder se pone al orden del día. El crecimiento de las luchas de los pueblos en todos los países, el aumento irracional de la miseria de millones al lado de la acumulación de riqueza en unos pocos, la inversión de billones de dólares en la industria militar, la carrera que parece imparable de la destrucción de la naturaleza como fuente de vida, la muerte diaria de millones de seres humanos en guerras reaccionarias, etc. todo ello exige que el camino de Octubre sea el norte que ennoblezca la lucha de los pueblos contra el capitalismo y marque la lucha por la unidad y la consolidación de las fuerzas comunistas revolucionarias, llamadas a dirigir todo este torrente por el camino de la Revolución Proletaria Mundial.

Tras la creación de la FMCh, el 1 de mayo de 1950 se promulgó la Ley sobre el Matrimonio, con la que se buscó dejar atrás antiguas costumbres y supersticiones que tradicionalmente habían relegado a la mujer: se prohibieron los matrimonios arreglados y el concubinato; por primera vez se otorgó a las mujeres el derecho al divorcio y a la propiedad; y se buscó, con medidas materiales e ideológicas, conquistar una verdadera liberación de la mujer, para lo que era preciso que se emanciparan del limitado rol que la sociedad capitalista les había entregado, donde solo eran contempladas como esposas y madres, es decir, como cuidadoras y reproductoras de la fuerza de trabajo.



En sus albores, la clase obrera oprimida volvió su cólera contra las máquinas; más tarde hizo la Comuna.

Entre esas dos etapas hay la misma distancia que la que queda por recorrer entre la revuelta contra «el macho» y la liberación de las mujeres.

**La mitad del cielo: el movimiento de liberación de las mujeres en China**  
*(Claudie Broyelle)*

## La experiencia China y la lucha por la liberación de la mujer



Se cumplen 74 años de la fundación de la República Popular China (RPCh); el 1º de octubre de 1949, el proletariado chino tomó el poder y proclamó el nacimiento de su propio Estado en el camino socialista. Con el proletariado y los campesinos en el poder se hacía indispensable desarrollar las condiciones para la liberación definitiva de la mujer, para ello, sistemáticamente se construyeron legislaciones y órganos de poder popular que garantizaron los derechos de las mujeres.

Las mujeres chinas sabían que, si no se descubren los obstáculos concretos que hay que destruir, no se podría conquistar la igualdad entre hombres y mujeres. La RPCh demostró que la emancipación de las mujeres no puede alcanzarse sin resolver los obstáculos materiales, y no solamente ideológicos que la mantienen esclavizada.

Para avanzar en la emancipación femenina se fundó, también en 1949, la Federación de Mujeres de China (FMCh), que estaba compuesta por grupos regionales de mujeres que buscaban la libertad y la mejora de la condición de la mujer; para ello fue necesario erradicar el tradicional concepto que se tenía acerca de la supuesta inferioridad femenina y, sobre todo, generar programas y estrategias que acercaron a las mujeres a una igualdad real con los hombres.

La FMCh era dirigida por mujeres: la primera presidenta fue Cia Chang, de igual forma participaron mujeres como Deng Yingchao, Zhang Quinqui, Kang Keqing, todas ellas, veteranas de la Larga Marcha.

Tras la creación de la FMCh, el 1 de mayo de 1950 se promulgó la Ley sobre el Matrimonio, con la que se buscó dejar atrás antiguas costumbres y supersticiones que tradicionalmente habían relegado a la mujer: se prohibieron los matrimonios arreglados y el concubinato; por primera vez se otorgó a las mujeres el derecho al divorcio y a la propiedad; y se buscó, con medidas materiales e ideológicas, conquistar una verdadera liberación de la mujer, para lo que era preciso que se emanciparan del limitado rol que la sociedad capitalista les había entregado, donde solo eran contempladas como esposas y madres, es decir, como cuidadoras y reproductoras de la fuerza de trabajo.

La experiencia de la RPCh demuestra cuán estrecha e inútil es la idea de que la liberación de las mujeres se obtiene del solo hecho de «darles» la igualdad jurídica y económica; puesto que se precisa una transformación de la mujer misma en los planos ideológicos y materiales, no solamente para cambiar la sociedad y hacer la revolución, sino también para transformarse ellas mismas, el juicio que tienen sobre sí y sobre el grupo, una revaluación de los pretendidos «valores» atribuidos a las relaciones que la mujer mantiene con la sociedad, con la familia, con los hombres, con su función de madre y de esposa, así como de trabajadora.

La RPCH demostró cómo todas las ilusiones jurídicas que han marcado los antiguos y los actuales movimientos feministas: el derecho al trabajo, al voto, al divorcio, a estudiar, a utilizar la contracción... no liberan a la mujer de la esclavitud doméstica ni de la maternidad forzada ni de la dependencia económica respecto al marido. Estas reformas no han liberado a la mujer, pues no han cambiado en nada a la sociedad y le han hecho sentir más cruelmente la opresión.

El movimiento femenino le ha arrancado al capitalismo casi todo lo que el capitalismo podía darle y es demasiado poco, lo que demuestra que las mujeres no tenemos nada que esperar de esta sociedad; todas las opresiones de las que somos víctimas son consecuencias del sistema explotador capitalista y, por lo tanto, no existe otra salida que la revolución.

La China socialista identificó cinco componentes de la opresión a la mujer: el trabajo social en la producción, el trabajo doméstico, los hijos, la familia y la sexualidad; y contra esos cinco componentes se levantó y tomó medidas concretas en pro de la liberación femenina.

### Liberación de la mujer de la opresión en el hogar

En el capitalismo existe en una división del trabajo que normalmente excluye a las mujeres de la producción social, para confinarlas al trabajo doméstico; y esto es así porque para poder marchar, la sociedad capitalista necesita de la función maternal. Transformar la condición femenina implica que las mujeres abran la puerta de la casa, que vayan más allá de querer servir a su familia y de no interesarse más que en las pequeñas alegrías y tristezas familiares, para que su horizonte se expanda y quieran servir al pueblo y a su emancipación.

La exclusión de un gran número de mujeres del trabajo social limita el horizonte femenino, la encierra en los insólitos problemas familiares. En China, la vinculación de la mujer a la producción fue un arma para liberarlas, para que las mujeres pudieran servir mejor al pueblo chino y a la revolución mundial. Con la participación de la mujer en la producción social revolucionaria, las mujeres pudieron acceder a un conocimiento profundo de la sociedad, del que estaban privadas en su hogar.

En la división capitalista entre el trabajo manual e intelectual, las mujeres —en su inmensa mayoría— están del

lado del trabajo manual. Y esto las opriime doblemente, no solo porque —como todos los obreros— están privadas del saber, sino también porque, por el hecho de su «secuestro» familiar, están más que nadie privadas de puntos de vista globales, de visión de conjunto.

### Transformación del trabajo doméstico

Para conquistar la igualdad entre los sexos, es necesario transformar el trabajo doméstico —que bajo el capitalismo le genera a la mujer una doble jornada de trabajo—, en China esto consistió en socializar ese trabajo, en reagruparlo y en organizarlo por fuera de la estructura familiar. Se colectivizó, ya que se comprendió que no es más que una producción como cualquiera otra y esta colectivización permitió hacer evidente su carácter útil, necesario y reconocerlo socialmente, así se reeducó a los hombres, quienes aprendieron a medirlo realmente y a no despreciarlo.

A diferencia de la primera experiencia que tuvo el proletariado en el poder en Rusia, el socialismo en China no consistió en remunerar mejor las tareas fastidiosas y en hacer que las tomaran a su cargo sólo una parte de los trabajadores; lo que hizo el pueblo chino fue repartirlo lo más ampliamente posible, asumiendo cada uno una pequeña parte, nadie se vio esclavizado. En cuanto al mantenimiento de las casas propiamente dicho, el reclamo de la sociedad China fue que lo que no era «colectivizable» (por ejemplo, el rutinario aseo del hogar) se repartiera equitativamente en el seno de la familia, lo que incluía a los ancianos y los niños.

La distribución del trabajo tuvo en cuenta las diferencias fisiológicas que existen entre los hombres y las mujeres, diferencias que también pueden existir entre los mismos hombres. Pero la fuerza o la debilidad física no era un pretexto para que existiera una diferencia de retribución entre los hombres y las mujeres. Igualmente, se tenía claro que: «No solamente lo que un hombre puede hacer también puede hacerlo una mujer; sino lo que una mujer puede hacer, un hombre puede y debe hacerlo también».

Así pues, del hogar individual se pasó a un hogar colectivo, ya que se crearon nuevas estructuras sociales que remplazaron los diferentes «deberes» de la familia: se organizaron comedores populares, talleres colectivos de trabajo doméstico (reparación de ropa y calzado, carpintería, desarrollo de aparatos que mecanizaran y simplificaran el trabajo doméstico, etc.), se creó una red de sanidad muy descentralizada, se organizaron para efectuar trabajos colectivos que se ofrecían de manera gratuita (los peluqueros, el cine, los transportes).

### La familia como esclava de la producción

Por otro lado, en el capitalismo la condición femenina es consecuencia inevitable de una organización social inhumana, que transforma a los hombres en máquinas de producir y a las mujeres en «reparadoras» y productoras de esas máquinas. Puesto que en la sociedad burguesa



hay competencia entre las fuerzas de trabajo, ello implica que estas se reproduzcan de manera privada, siendo cada quien responsable de desarrollar todos sus esfuerzos para corresponder lo más posible a lo que el capitalista espera, bajo pena de ser rechazado de la producción.

Por lo anterior, si se quiere una transformación revolucionaria de la familia, es preciso transformar su función social, destruir el interés privado permitirá la creación progresiva de nuevas relaciones entre hombres y mujeres; igualmente, una revolución radical de las relaciones entre padres e hijos.

No se puede liberar a la mujer sin destruir la función misma de la familia en nuestra sociedad; esa función es para las clases oprimidas: producir los futuros trabajadores (hijos), cuidar, nutrir, mantener en condiciones a los actuales trabajadores (maridos), de tal manera que los hijos y los maridos estén acordes para el «consumo» que la burguesía quiera hacer de ellos que no puede ser otra cosa que oprimirlos física, intelectual, moral y políticamente.

En el capitalismo al proletariado, desposeído de todo, no le queda más que ejecutar —en un melancólico aburrimiento y con grandes esfuerzos físicos—, la repetición de operaciones parcelarias, incoherentes, durante el número suficiente de horas para «ganarse la vida». Si el trabajo sirve para «ganarse la vida», no es sorprendente que, en esas condiciones, lo «privado» tome tanta importancia. Así pues, otra función de la familia capitalista es hacer del tiempo libre del trabajador, lo que lo anima a soportar el tiempo de trabajo.

Mientras la fuerza de trabajo siga siendo una mercancía, la familia seguirá siendo necesariamente una pequeña fábrica de «producción de tal mercancía». Es por ello que una revolución que busque la liberación de la mujer debe luchar porque la familia no siga siendo una unidad económica y, por ende, no sea más una base de la opresión femenina. De allí que el único camino para la liberación femenina sea la revolución comunista.

### La liberación de la mujer y los hijos

Los comunistas llevamos una lucha sin piedad contra las supersticiones que han oprimido a las mujeres en el pasado; tesis retrogradas, ideas falsas sobre la mujer y sus cualidades «irremplazables» para educar a los hijos; ideas sobre que las mujeres son demasiado limitadas intelectualmente para aprender un oficio...

La construcción del socialismo en China no podía descuidar esta cuestión, así que el trabajo de la Federación de Mujeres de China consistió en la formación de una nueva mujer para la cual los hijos no fueran ya su principal «razón de ser».

Para ello, era preciso encontrar soluciones colectivas en la cuestión de la crianza y la educación de los niños; transformar el papel que los niños desempeñan en la sociedad y la manera en que la sociedad los toma a su cargo. La estructura que el capitalismo le ha dado a esta cuestión ha conducido al confinamiento de los niños, que sean puestos al margen de la sociedad, en un mundo aparte que se reduce a la escuela y la familia. La RPCh comprendió que las masas debían poder controlar directamente la educación de los niños y, en ciertos aspectos, tomarla ellas mismas a su cargo.

En la RPCh la cuestión de los niños dejó de ser un asunto familiar privado, también se luchó porque no fuera entregado enteramente al terreno de los especialistas. El propósito de esto era evitar que en su «psiquismo» se terminara fijando, para toda la vida, una actitud de eternos menores, sometidos constantemente a la tutela de cuerpos especializados que «saben mejor que ellos» y son «más competentes».

Y todo esto nació de la concepción de que un movimiento revolucionario que no reconoce la importancia



de la liberación de los niños es un movimiento suicida y, finalmente, un movimiento no revolucionario. No ver en los niños más que «el trabajo que dan», más que la dependencia que de ello resulta para las mujeres, es profundamente reaccionario desde un doble punto de vista.

Los comunistas comprendemos que en el camino de la liberación de la mujer es necesario que se creen relaciones de igualdad entre los adultos y los niños, como parte de la edificación del socialismo en las nuevas generaciones. Exigimos la igualdad entre hombres y mujeres, y así mismo luchamos contra la opresión que se mantiene con los niños.

Lo anterior implica comprender el carácter revolucionario de una maternidad voluntaria, que se funde en la emancipación de la mujer, en su igualdad, en su derecho al estudio y a la participación en todas las decisiones políticas. Las nuevas condiciones para la mujer y para una maternidad más consciente en la RPCh garantizaron el aborto libre y prácticamente gratuito; además, se concedía quince días de reposo pagados al 100 %, como cualquier otra atención médica.

Si bien se garantizaba el aborto libre, se aseguraban de que los riesgos de la esterilidad fueran conocidos por la pareja y se discutía con ellos para ver si sus dificultades podían encontrar soluciones colectivas en torno a los recursos, el alojamiento, los horarios, etc., pero, a fin de cuentas, la decisión les correspondía a las parejas.

### El matrimonio burgués

En el capitalismo hay dos componentes principales que hacen del matrimonio una institución reaccionaria: la dependencia económica de la mujer con relación al marido y el estatuto de inferioridad que eso implica. Si como mujeres realmente queremos liberarnos de los mitos de la pasividad, de la mujer objeto sexual, etc., es preciso destruir la dependencia económica que es la que obliga a esa pasividad y a representar ese papel de objeto. De allí que la independencia económica de la mujer sea la primera condición de su libertad, pues en la sociedad burguesa hay tantos factores imperativos que obligan a la pareja a permanecer junta, que el amor se convierte en un simple pretexto.

### Comités de mujeres contra la violencia machista

En el capitalismo se reproduce y estimula entre los oprimidos el desprecio de las clases explotadoras por las mujeres; tal como hay que combatir esas ideas en el capitalismo, también hay que seguirlo haciendo en la construcción del socialismo hacia el comunismo.

En el combate a las ideas y las prácticas de opresión heredadas de la ideología burguesa, las mujeres chinas

organizaban equipos de vigilancia y cuando encontraban una familia donde se trataba mal a la mujer, iban a verla, a hablarle, a persuadirla de la posibilidad de liberarse de ese yugo. También organizaban reuniones en las que convocaban al marido o al suegro para explicarse públicamente las acusaciones de la mujer o de la nuera; si rehusaba explicarse, no era raro que ellas le pegaran para mostrarle que en adelante las cosas no serían como antes y que no debía ocurrirle castigar a su mujer ni una sola vez, pues el comité de mujeres permanecía vigilante, listo para intervenir.

### A manera de conclusión

Es preciso que comprendamos que las diferentes formas de familia son el producto de sociedades diferentes y están adecuadas a esas sociedades. En la China revolucionaria la evolución de la familia no era considerada como una simple consecuencia de los cambios económicos y sociales, sino también como una condición necesaria para la revolución, en la cual es indispensable valorar plenamente el papel histórico de las mujeres.

Siempre se puede hablar de «revolución en las relaciones sociales», de la «necesaria igualdad de los sexos», del «amor como fundamento del matrimonio libre»; pero cuando la propiedad privada es la base de la producción, esas no son sino palabras huecas. Asimismo, tomar las medidas concretas para permitir a las mujeres llegar a la completa igualdad, implica la desaparición del trabajo doméstico a través de su socialización y de su mecanización, y no solo de una nueva repartición igualitaria entre maridos y mujeres.

Está claro porque no podemos permitir que las aspiraciones revolucionarias de las mujeres sean reducidas por el feminismo burgués a un pequeño catálogo de reivindicaciones jurídicas o presupuestarias. Todas las operaciones de las que somos víctimas las mujeres son consecuencia del capitalismo y, por lo tanto, el único camino a la emancipación femenina es la revolución.

La experiencia de la RPCh debe hacer germinar un gran número de ideas entre las mujeres que estamos deseosas de cambiar el mundo, cambiar nuestra condición social y cambiarnos a sí mismas. Que las insostenibles relaciones de opresión que fundamentan nuestra rebeldía, nos conduzcan por el camino revolucionario para que como mujeres desempeñemos un papel nuevo sobre la tierra, y tengamos la posibilidad de hacer otra cosa distinta que servir al hombre, al marido, al patrón, a un sistema de opresión y explotación...

En una revolución socialista, las mujeres de la clase obrera no tenemos nada más que perder que las cadenas, luchemos por el mundo que tenemos por ganar. ⚡



## Recuento histórico del origen del conflicto palestino israelí



La región de Palestina, entre el río Jordán y el mar Mediterráneo, tiene una larga historia de guerra e invasiones desde antes de ser ocupado por el imperio romano. Es una región considerada sagrada por musulmanes, judíos y cristianos.

Pero su historia y el conflicto de más 75 años en Palestina no puede explicarse por las versiones interesadas del sionismo o por las leyendas atribuidas a los dioses de los pueblos. Toda la larga historia de confrontaciones en la región solo puede explicarse por los intereses económicos y políticos de las clases dominantes, y es el hilo que puede explicar la historia del actual conflicto allí, porque justamente tiene que ver con la expansión del capitalismo y más particularmente, con lo ocurrido en su fase superior, el imperialismo la causa más profunda de la actual confrontación.

Hasta principios del siglo pasado la región pertenecía al Imperio Otomano y estaba ocupada mayormente por los pueblos árabes y minoritariamente por el pueblo judío.

Como todos sabemos, el imperialismo como capitalismo agonizante es guerra y barbarie, de ahí que, en la I Guerra Mundial, la primera guerra imperialista por un nuevo reparto del mundo, fue desintegrado el Imperio Otomano y por mandato de la ONU, los imperialistas británicos o Reino Unido fueron delegados para administrar el territorio, con relativa aceptación por parte de los pueblos árabes y judíos que habían recibido promesas por parte de aquellos bandidos.

Para los palestinos, comenzó la Nakba, que traduce «destrucción» o «catástrofe»: el inicio de la tragedia donde más de 750.000 palestinos fueron expulsados por tropas judías o huyeron a los países vecinos.

Para los imperialistas, principalmente estadounidenses, significó plantar un bastión militar en una región de importancia geoestratégica, tanto económica como militar: el oro negro que sigue aún dominando el mundo, y punto estratégico para el movimiento de tropas y buques a través del Canal de Suez.

En 1956, se presentó una crisis justamente por el Canal de Suez cuando Egipto nacionalizó la compañía franco-británica Suez Canal Company, donde Israel es mandado por Francia e Inglaterra a intervenir militarmente, pero no se presenta una confrontación por la presión internacional, especialmente ejercida por el campo socialista y la movilización de los pueblos del mundo contra Israel, Francia e Inglaterra.

En 1967 se presentó la llamada Guerra de los Seis Días ocurrida entre el 5 al 10 de junio, cuando nuevamente Israel, como perro de presa de los imperialistas comandados por Estados Unidos y el apoyo de Reino Unido y Francia, lanza una ofensiva que dejó en manos de Israel la Franja de Gaza y la península del Sinai a Egipto, Cisjordania (incluida Jerusalén Oriental) a Jordania y los Altos del Golán a Siria. En contra parte, medio millón de palestinos fueron expulsados de sus territorios.

En 1973 se presentó otra confrontación llamada Yom Kipur, cuando Egipto y Siria se unieron y se enfrentaron contra Israel permitiéndole a Egipto recuperar el Sinai, pero no la franja de Gaza.

### Sobre las negociaciones de Paz

Los imperialistas solo hablan de los ataques terroristas, condenando las acciones de varios de los grupos que han surgido en Palestina. En particular las llevadas a cabo por la OLP desde Jordania y Líbano, y más recientemente por Hamás.

Poco antes de la guerra de 1967, organizaciones palestinas como Fatah —liderada por Yasser Arafat— y otras, conformaron la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y lanzaron operaciones contra Israel, como también realizaron otro tipo de atentados contra objetivos israelíes en territorio europeo, incluidos, embajadas e incluso a atletas.

Tras años de atentados palestinos y asesinatos selectivos de las fuerzas de seguridad israelíes, la OLP e Israel firmaron en 1993 los acuerdos de paz de Oslo, en los que la OLP,



dirigida por Yaser Arafat renunció a «la violencia y el terrorismo» y reconoció el «derecho» de Israel «a existir en paz y seguridad», un reconocimiento que la organización islámica palestina Hamas no aceptó.

Tras los acuerdos firmados en la capital noruega, fue creada la Autoridad Nacional Palestina, que representa a los palestinos ante los foros internacionales. Su presidente es elegido por voto directo y él a su vez escoge un primer ministro y a los miembros de su gabinete. Sus autoridades civiles y de seguridad controlan áreas urbanas (Área A según Oslo en la Franja de Gaza), mientras que solo sus representantes civiles —y no de seguridad— controlan áreas rurales (Área B donde tienen asentamientos los sionistas en Cisjordania). Es decir, no se creó un Estado Palestino, apenas una Autoridad, incluso desarmada en las zonas rurales.

En el año 2000 en Campo David, Estados Unidos, durante el gobierno de Bill Clinton, nuevamente tuvieron negociaciones que no llegaron a ningún acuerdo entre Arafat y el entonces primer ministro israelí, Ehud Barak.

Los palestinos han demandado que su futuro Estado se conforme de acuerdo a los límites previos al 4 de junio de 1967, antes del comienzo de la Guerra de los Seis Días, algo que Israel rechaza.

Los asentamientos sionistas son viviendas ilegales según el derecho internacional, construidas por el gobierno israelí en los territorios ocupados por Israel tras la guerra de 1967. En Cisjordania y Jerusalén Oriental hay más de medio millón de colonos judíos.

En la actualidad existen alrededor de 10 millones de palestinos en calidad de refugiados y la Autoridad Palestina reclama su derecho a regresar a su territorio, pero Israel se niega a aceptarlo.

Además de eso, el Estado sionista ha llevado a cabo el Apartheid, algo condenado por la propia ONU también.

Aun así, el Estado sionista cuenta con el apoyo de Estados Unidos y sus aliados de la OTAN, y los distintos estados mantienen una posición hipócrita y de complacencia aceptando relaciones con el Estado sionista y el régimen fascistoide que hoy gobierna Israel. ⚡

## Apoyo a la rebelión del pueblo palestino contra el invasor sionista

La Unión Obrera Comunista (mlm) de Colombia se solidariza y manifiesta su apoyo a la rebelión del pueblo palestino contra el invasor sionista.

Son décadas desde que el estado sionista de Israel ha realizado un proceso sistemático de asesinato, expulsión, robos, ocupación de territorio, sistema de apartheid, entre otras formas de humillaciones y crímenes contra el pueblo palestino. Todo esto bajo el auspicio del imperialismo, principalmente el yankee.

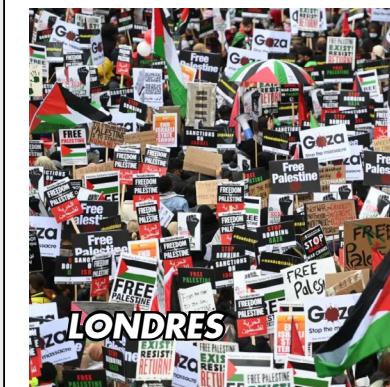
Denunciamos y rechazamos el ataque ejercido por las fuerzas armadas del estado terrorista de Israel, así como la hipocresía de los imperialistas y sus lacayos que denuncian la «violencia» de los rebeldes palestinos, pero callan ante los crímenes cometidos por Israel.

Aún es muy temprano para señalar los resultados de esta ofensiva palestina, pero desde ya podemos decir que estas acciones armadas han cumplido un importante papel político en demostrar ante la llamada «opinión pública» que el pueblo palestino está harto de la ocupación sionista; han dejado en claro la hipocresía de los gobiernos «democráticos» y sus lacayos en la «izquierda»; y lo más importante, se ha puesto de manifiesto que el imperialismo es un tigre de papel, que el Estado sionista de Israel no es invencible y que puede ser golpeado.

Invitamos a los trabajadores y pueblos oprimidos del mundo a demostrar su apoyo a la justa lucha del pueblo palestino, a rechazar la ofensiva sionista contra Palestina, y a difundir todo el historial criminal que ha cometido el Estado terrorista de Israel en complicidad con los imperialistas.

**iDel río al mar, Palestina libre!**  
**iLa rebelión se justifica!**

Leon  
Vocero de la UO (mlm)  
7 de octubre de 2023 ⚡





# El pueblo palestino necesita el apoyo de los pueblos del mundo



Los sionistas israelíes están complacidos pues los crímenes que por años han cometido contra el pueblo palestino, y hoy siguen perpetrando, son justificados a los ojos del mundo ante el ataque reciente del grupo fundamentalista Hamas. Ocultan convenientemente que las acciones no se reducen a los misiles lanzados por Hamas, sino que existen otros destacamentos revolucionarios actuando en esta ofensiva del pueblo palestino contra el Estado sionista de Israel, con operaciones guerrilleras y participación de cientos de palestinos luchando por su liberación.

Desde que inició el conflicto hace ya más de 75 años, el Estado sionista de Israel no ha manifestado algún sentimiento de *mea culpa* por las terribles atrocidades cometidas al pueblo palestino: bombardeos, operaciones combinadas con tanques y fusiles, confinamiento, hambre, desplazamiento... Ahora se cree con el derecho de destruir, no al grupo Hamas como anuncia, sino a las masas que han resistido y enfrentado su violencia por décadas y que hoy se levantan nuevamente con mayor contundencia.

El imperialismo, principalmente yanqui, se regocija con esta nueva matanza y destrucción, pues su perro de presa en el Medio Oriente se muestra con fuerza para responder a un ataque, causado por su propio ejemplo y arrogancia. Es un mensaje para intimidar a todo aquel que ose levantarse contra el yugo oprobioso de los mayores terroristas que han existido. De ahí que

es urgente y necesario el respaldo decidido del proletariado y los pueblos del mundo al pueblo palestino.

De un lado, haciendo claridad entre las masas trabajadoras, que diariamente beben el veneno que destilan los medios de comunicación al servicio de la reacción y el imperialismo, mostrando únicamente la visión sionista y las víctimas del pueblo israelí, justificando el feroz ataque del Estado sionista contra la población civil en la Franja de Gaza.

De otro lado, se debe continuar e intensificar la movilización que ya en algunas partes del mundo se ha presentado, tanto en contra del Estado sionista de Israel, en sus embajadas o en apoyo al pueblo palestino en los principales centros de cada ciudad, así como movilizaciones de rechazo en las embajadas de Estados Unidos. Es necesario generalizarlas en todos los rincones del mundo y en donde haya organizaciones y partidos comunistas, conformar los comités de apoyo a la causa palestina.

Igualmente, exigir a los gobiernos romper relaciones diplomáticas de inmediato con el Estado de Israel. Enviar apoyo económico y, donde sea posible, delegaciones para atender a las víctimas; pero sobre todo,

*“...Y por favor escriba  
Además de todo,  
No odio a nadie,  
Pero cuando estoy hambriento  
Devoro la carne  
de mis merodeadores  
Cuidado,  
Cuidado con mi hambre,  
Cuidado con mi ira”*  
Mahmoud Darwish

(Poeta palestino)

mantener y extender la movilización revolucionaria. En toda actividad de los obreros, campesinos, estudiantes y demás sectores populares, levantar en alto la bandera palestina y exigir que el Estado sionista pare ya su agresión criminal.

Los comunistas instan al pueblo palestino a continuar su lucha por la liberación definitiva, pero no bajo la dirección de los grupos fundamentalistas que no representan los verdaderos intereses del pueblo y, tras la bandera de la liberación nacional, pretenden imponer regímenes reaccionarios, que no llevan a la verdadera liberación del pueblo palestino.

Los camaradas comunistas en Palestina urgen del apoyo del proletariado revolucionario de todos los países para constituir el Partido Comunista MLM, instrumento imprescindible para organizar y desatar una verdadera guerra popular, única capaz de vencer el Estado sionista de Israel, establecer un Estado de obreros y campesinos palestino, y garantizar el derecho del pueblo trabajador israelí a constituirse como nación, sin convertirse en invasor; construyendo así la base para la unión fraternal de las naciones y los pueblos en el Medio Oriente.

**¡Viva la justa causa del pueblo palestino!  
¡Parar ya la agresión criminal del Estado sionista de Israel!  
¡Movilización revolucionaria en apoyo al pueblo palestino!**